

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 21 DE FEBRERO DE 1811.

ESPAÑA.

Castropol 11 de enero. — Parte del general Losada al general en jefe D. Nicolas Mahí.

Cuartel general de Llamas de abaxo 30 de diciembre de 1810.

“El brigadier D. Pedro de la Bárcena en oficio de 26 del corriente me noticia, que procurando llevar á efecto por su parte el plan de ataque de que V. E. está instruido, se habia dirigido al amanecer del mismo dia sobre los puentes de Soto; pero sin haber logrado conseguir ventajas á causa de las fortificaciones que en ellos habian hecho los enemigos, y hacian imposible su paso, á no decidirse á sufrir una pérdida extraordinariamente grande: por cuyo motivo, y el de estar los enemigos recibiendo continuos refuerzos, habia determinado replegarse al acantonamiento de Peñarudes, sin mas pérdida que la de un artillero y algunos soldados heridos; añadiendo que creia habia sido tambien muy corta la de los enemigos, por lo muy parapetados que estaban.

En oficio del dia siguiente 27, me comunica igualmente, que con objeto de atacar por la espalda á los enemigos de entre los dos puentes, y sorprehenderlos, habia intentado aquella mañana pasar un destacamento por los barcos de Parteller, cuyo proyecto se habia frustrado por haberse hundido la primera barca en el momento en que habian entrado en ella los soldados, aunque sin mas desgracia que la de mojarse estos: por lo que, y no quedando mas que otra que solo llevaba 4 hombres, se habia limitado á hacer algunos amagos, entreteniéndolos á los enemigos, y protegiendo de esta manera las operaciones que yo mismo estaba executando aquel dia sobre Grado.-- Finalmente en oficio del 28, me da el expresado brigadier el parte siguiente:

“Al amanecer de hoy se executó el movimiento que manifesté á V. S.; pero no segun el plan que me habia propuesto, pues á las 2 de la noche recibí dos oficios, por los que se me aseguraba que Bon-

net habia venido al Condado ayer tarde con 1000 hombres de refuerzo; que en la capital habia 1400, y otra fuerza en un punto intermedio, en disposicion todas de atacar las de mi cargo: lo que me hizo dar orden á la seccion que ya estaba en marcha para atravesar el Nalon, y colocarse en puestos oportunos sobre la derecha del mismo rio, con el objeto de atacar y cortar á los enemigos por la espalda de los parapetos con que guarnecen el puente de madera, para que suspendiese la execucion del insinuado movimiento, pareciéndome por lo dicho demasiado arriesgado, y limitándome á que lo executase la que estaba dispuesta para verificarlo por la derecha del rio de Lena, con el fin de tomar tambien la espalda de los parapetos que tenian los enemigos entre los dos puentes. Executólo esta seccion completamente, pues á pesar de que la construccion del puente provisional ocupó casi toda la noche, al romper el dia acometió á los enemigos con resolucion, desalojándolos en un momento de dichos parapetos; mas como faltó la otra para cortarles el paso, muy luego se refugiaron en las fortificaciones del citado puente de madera; sin embargo en el corto espacio de su retirada nos proporcionaron el gusto de verlos correr precipitadamente, dexando 6 fusiles, porcion de mochilas, un caballo de un oficial y otros efectos. Y no pareciéndome prudente empeñarme en forzar el referido puente por su difícil paso, dí la orden para que los cuerpos volviesen á sus acantonamientos, porque las tropas se hallaban fatigadas de la mala noche que habian pasado. — Luego que los enemigos observaron que se habian retirado estas fuerzas, volvieron á acometer las observaciones que habia dexado del batallon de tiradores, obligándoles á replegarse á su cuerpo que aun estaba próximo; pero dispuso su comandante cargar nuevamente sobre los enemigos, y auxiliado con dos compañías del regimiento de Salas, fueron corridos segunda vez hasta las expresadas fortificaciones de la parte de allá del Nalon con mas pérdida que en la primera. Se aprovecharon de este intermedio para poner fuego á las 4 casas de Soto, lo que me ha sido muy sensible, sin embargo que el de las tres logró cortarse.

Tanto los regimientos de Oviedo y Gijon que componian la seccion que atacó, como el citado cuerpo de tiradores, compañías de Salas, y todas las demas tropas de la division que por sus respectivos puntos han sostenido el fuego, llenaron su deber á mi satisfaccion; y si las noticias de los indicados officios que, por lo que noté despues, carecian de exâctitud, no me frustraran el primer proyecto, hubiéramos sin duda hecho cerca de 200 prisioneros, y tenido un dia completo. Nuestra pérdida ha consistido en un soldado del regimiento de Oviedo muerto; un sargento de Salas, 2 del cuerpo de tiradores y 14 soldados heridos. La de los enemigos en 11 de los primeros á lo menos, y considerable número de los segundos por la mucha sangre que dexaron."

Cádiz 20 de febrero. Ayer de ayer fondeó en este puerto el navio de guerra ingles *Implacable*, capitan Cockburn, procedente de Vera-

crúz y la Havana, con 1667714 pesos fuertes para el rey, y 1284 zarrones de grana, añil, zarzaparrilla y otros frutos para el rey y particulares. Conduce varios señores diputados de Córtes.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia ha nombrado brigadieres de los reales ejercicios á D. Pedro Sarsfield, coronel del regimiento de infantería de Ultonia, y al coronel de caballería conde de Penne Villemur.

Parte del teniente general D. Gabriel de Mendizabal al Sr. gefe del estado mayor general.

“Excmo. Sr. -- Con fecha del 10 escribí á V. E. dándole parte de la operacion que hice el 9, abriendo la comunicacion con las plazas de Elbas y Campomayor, y de la posicion que tomé, y todavía mantengo; en virtud de la que han salido de Badajoz todas aquellas familias que de nada sirven para su defensa.

La noche de ayer 11 á las nueve de ella, precediendo un fuerte bombardeo á la plaza, atacaron los enemigos la obra exterior de Pardaleras, y se apoderaron de ella. Pero esto poco influye en Badajoz, pues desde el instante que tomaron posesion de dicho fuerte, los fuegos de la plaza, aumentados por aquel frente, lo estan batiendo terriblemente, y ahora no es mas que un escombro; pero sin embargo los enemigos se mantienen en el foso y camino cubierto de él.

Remito á V. E. original el oficio y copia del parte que me da el coronel D. Julian Sanchez. -- Dios guarde &c. Badajoz y febrero 12 de 1811. -- *Gabriel de Mendizabal.* -- Excmo. Sr. D. José Heredia.”

Parte de D. Julian Sanchez al teniente general D. Gabriel de Mendizabal. “Excmo. Sr. -- Luego que recibí la primera orden de V. E., tomé las correspondientes disposiciones para reunir mi tropa, que aun se halla en varios puntos de la Castilla, con el fin de dirigirme á la izquierda del Tajo, y escarmentar á los enemigos. Ciertos incidentes inesperados han impedido la rapidez de esta operacion como deseaba; pero en vista del oficio de V. E., su fecha 29 del pasado, que acabo de recibir por el teniente coronel Galiano, redoblo mis esfuerzos, y arrostré las dificultades para pasar con mas prontitud.

Incluyo á V. E. las adjuntas copias de los dos partes que acabo de recibir del sargento mayor de mi cuerpo D. José Martin, y del comandante de una de las partidas de mi mando, D. Feliciano Cuesta. Dios guarde á V. E. muchos años. -- Lagunilla 4 de febrero de 1811. -- *Julian Sanchez.* -- Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

Parte de D. José Martin á D. Julian Sanchez. “Como dije á V. S. esperaba un convoy que pasaba de Alba á Ciudad-Rodrigo, tomé las

medidas que me parecieron convenientes, á fin de sorprenderlo en las inmediaciones del rio de la Puebla: mas noticioso de que ayer tuvo el capitan D. José Muñoz una escaramuza con ellos, y temiendo se reforzasen en Tamames con los destacamentos de S. Muñoz y Matilla, varié de plan, y se determinó atacarlos antes de llegar á Tamames. En efecto nos dirigimos á este pueblo, y en sus inmediaciones tuvimos parte de que se aproximaba este comboy, sin darnos tiempo de llegar al monte para emboscarnos; lo hicimos en una pequeña ladera, que, aunque poco, nos cubria algo, en el mismo sitio de la batalla de Tamames; pero la desconfianza del enemigo, ya escarmetado, le traía prevenido, y nos descubrió. Le atacamos con denuedo con 80 caballos, dexando otros tantos que habia, para sostener la infantería, que estaba destinada á atacar la vanguardia, y conseguimos al instante dividir el comboy, quitándole algunos carres; mas cargando todos sobre nosotros, nos cogieron entre dos fuegos, y nos retiramos haciéndoles llamada para que nuestra infantería atacase ventajosamente la vanguardia, como lo hizo en efecto, y se trabó una accion que duró tres horas; el fuego fué muy vivo, y por fin les quitamos mas de 300 carros de galleta que llevaban, y les hicimos huir. Nos perseguian para recobrar sus carros, mas atacándoles fuertemente les hicimos retirarse á Tamames, y no lo hubieran podido hacer á tener nosotros municiones, dexando 20 hombres en el campo y 4 prisioneros, ignorando cuantos heridos; siendo nuestra pérdida de 3 hombres, un caballo muerto y 3 heridos. La galleta irá á esa á disposicion de V. S. --- Tengo el honor de recomendar á V. S. los soldados de una y otra arma que se han batido con el mayor vigor, á los capitanes de caballería D. José García y D. Francisco Cillero, y al teniente de infantería D. Manuel Sevillano, que se han portado con su acostumbrado valor. -- Dios guarde á V. S. muchos años. -- Sequeros las doce de la noche del 3 de febrero de 1811. -- José Martin. -- P. D. La mayor parte de los carros los traian tirados de mulas de brigada, las que tambien pasarán á disposicion de V. S. -- Martin."

Parte de D. Feliciano Cuesta á D. Julian Sanchez. --- "Ahora que serán como las cuatro de la tarde del día 30 del que rige, acabo de llegar con mi partida de las inmediaciones del rio Gualija, en donde he estado dos dias esperando al enemigo, que habia baxado á la Extremadura en número de 3000 hombres, á quien le dexo muerto el general, un edecan, tres oficiales, varios soldados y algunos heridos, cuyo número no puedo decir por la dispersion que tuvieron; así mismo se les quitaron los uniformes, varios equipages, y entre estos varios papeles. -- Dios guarde á V. S. muchos años. -- Escrito á 30 de enero de 1811. -- Feliciano Cuesta -- Sr. D. Julian Sanchez."

Con fecha de 8 de este mes remite al señor ministro de la guerra el gobernador de la plaza de Badajoz D. Rafael Menacho el parte diario de los sucesos del sitio que aquí se copia:

"Excmo. Sr.: Al amanecer de hoy 27 de enero se observó por la torre

de vigía que los enemigos habían repasado el Gébora, y dirigiéndose á las Bardocas, hácia el monte: como á las 9 de la mañana otra columna de caballería de unos 300 enemigos pasó á la derecha del Guadiana por el vado del Novillero, y continuó su marcha hasta la casa de las Bardocas: y á las 2 de la tarde, tanto esta columna como la antecedente, volvieron á pasar el Gébora, y se situaron en el cortijo de la Encomienda, territorio de Portugal, extendiendo sus avanzadas por los caminos de Campomayor, Yelves y esta plaza; por cuyo motivo nos hallamos bloqueados por 500 caballos, y permaneceremos hasta que nuestra caballería y la portuguesa se presenten para hacerlos retirar, á cuyo efecto se dieron las órdenes convenientes en la noche del 26. Hasta la presente la infantería de los enemigos se halla situada en los olivares entre los caminos de Valverde y Olivencia, y solo se han descubierto 10 cañones de los que no han hecho uso alguno, ni tampoco se les ha observado hacer trabajos para situar sus baterías.

Día 28. En este día se dió la comision al coronel D. Juan Bascourt para que con el batallón de voluntarios Catalanes saliese á desalojar los enemigos de las Tenerías, con el objeto de sacar del molino de Ballesteros mas de cien fanegas de trigo que habían dexado los molineros al acercarse los enemigos: cuya operacion quedó executada con la mayor prontitud, y como debía esperarse de un gefe tan acreditado por su valor. Por los partes de la vigía, sabemos que los enemigos han trasladado alguna parte de su infantería y artillería á los olivares del camino de Talavera, desde los del camino de Valverde en que se hallaban reunidos. La caballería enemiga permanece aun recorriendo los terrenos de las plazas de Campomayor y Yelves. La subsistencia de las tropas de esta guarnicion está pendiente de la generosidad de los vecinos, que no tan solo se han impuesto la carga de la contribucion del pan para la provision, sino que ha sido preciso exhortarles para que no lleven tantas comidas á las baterías y puestos avanzados, porque aun no estamos en el caso de necesidad, y se les pide lo reserven para quando la desgracia nos conduzca á él.

Día 29. Los enemigos han empezado sus trabajos en el cerro del Viento contra Pardeleras, y en los del Almendro y S. Miguel contra la Picuriña, por cuya causa se hace un fuego terrible contra dichos puestos para desbaratarles las obras empezadas, y alejar de ellas al trabajador para que no pueda continuarlas. Como á las 12 del día se reparó que la plaza de Yelves hacia fuego, y como á la hora observamos un movimiento general de retirada con direccion al puente de Gébora de toda la caballería enemiga. Los que se hallaban sobre el camino de la referida plaza en el cortijo de Saavedra, apresuradamente repasaron el vado, y volvieron á ocupar la izquierda del Guadiana. A lo largo del Caya se observó mucho fuego de cañon y fusil, y aunque presumimos sea nuestra caballería la que haya executado la citada accion, no podemos afirmarlo, porque se retiró, y los enemigos volvieron á ocupar sus puestos. A la tarde salieron de esta plaza nuestros tiradores de caballería al mando del teniente coronel Soto, y sobre las

alturas del camino de Campomayor se batieron con los enemigos valerosamente, resultando alguna pérdida por una y otra parte, y traxeron á la plaza un prisionero gravemente herido. El cañon de S. Cristobal no pudo jugar, porque siempre anduvo la caballería revuelta con la enemiga.

Dia 30. En la madrugada de este dia se executó una salida de la plaza por 200 hombres, mandados por el coronel D. Juan Bassecourt, que lo executó por el fuerte de Pardaleras; y por la Picuriña salió con otros 200 el capitan del regimiento de infantería de Sevilla Don Francisco Igarrita, y ámbos tuvieron la felicidad de sorprehender al enemigo, y arrojarlo á bayonetazos de sus trincheras. En la noche de este dia continuaron los enemigos con mayor viveza sus trabajos con mucha inmediacion á Pardaleras, de suerte que á las 11 de la noche le tenian cercado sus tiradores, que fueron alexados por el cañon de la plaza, por cuya causa continuó con viveza el fuego á metralla del baluarte de Santiago hasta las quatro y media de la madrugada siguiente.

Dia 31. Despues de amanecido se observaron por la circunferencia de Pardaleras varias zanjás ó ataques para alojar los enemigos sus tiradores con el objeto de proteger sus trabajos, lo que obligó á una salida por el fuerte de Pardaleras que sorprehendió á los enemigos, quitándoles las palas y demas útiles que tenian en ellos; asimismo se les desbarataron mucha parte de sus ataques, y á las 10 de la mañana se hallaba todo concluido, habiendo sido herido gravemente el bizarro capitan Igarrita. Observándose que los trabajos enemigos se dirigen con mayor empeño al fuerte de Pardaleras, se executó otra salida dispuesta y proyectada por el segundo general en jefe del ejército, y se executó á las 3 y media de la tarde con 660 infantes, 2 piezas de artillería, y mucha parte de los desmontados de caballería, que tomaron los caballos del vecindario y oficialidad de la plaza. El enemigo fué completamente arrollado, desalojado y perseguido. Su pérdida debe haber sido terrible, porque el fuego jamas dexó de ser mortífero: la nuestra podrá calcularse en 50 hombres, entre ellos muchos oficiales heridos, y lo mas sensible de todo ha sido la muerte del coronel Don Juan Bassecourt que mandaba la accion, que impuso tanto á los enemigos, pues tardaron poco en reforzar á los suyos con unos 2500 á 3000 infantes.

Dia 1.º de febrero. Los enemigos continuaron sus trabajos con demasiado empeño sobre Pardaleras, cuyo punto es el de ataque, y á pesar del fuego de la plaza, que es continuo sobre sus trincheras, siguen sus trabajos con actividad. La caballería enemiga ocupa la derecha del Guadiana, y nos tiene cortada la comunicacion con Yelves y Campomayor.

Dia 2. Se puso en la Picuriña una batería volante de 5 cañones de á 12 para enfilear la cañada de Calamon, y ofender las baterías que tienen los enemigos sobre dicho cerro, desde donde rompieron el fuego con 2 cañones y un obús, pero dexaron de hacerlo muy en breve á causa de la superioridad de nuestros fuegos.

Dia 3. Se executó una salida de la plaza por la parte de Parda-

leras, y fueron tomadas á los enemigos sus trincheras inmediatamente: pero cargaron con tanta prontitud y violencia, la infantería por el camino de Valverde, y la caballería por el de Olivencia, haciendo al mismo tiempo los enemigos un vivo fuego desde la batería del cerro del Viento, que flanquea toda su trinchera, que se hizo indispensable la retirada á la plaza; mas no por esto fué la pérdida de los enemigos pequeña, pues con el cañon se les hizo mucho daño. En la noche de este dia rompió el enemigo contra la plaza el fuego de mortero y obús, y arrojó 34 entre bombas y granadas, cuyo fuego empezó á las ocho de la noche, y concluyó á las diez. La direccion fué casi siempre sobre la catedral y los Gabrieles, cuyos puntos servian ántes de almacenes de pólvora, pero que quedaron desembarazados, dos dias ántes el de los Gabrieles, y á las doce de esta noche el de la catedral. En el vecindario no ha resultado daño ni perjuicio alguno; tampoco se ha notado alboroto ni desorden. Se mandó estuviesen abiertas las puertas, y se pusiesen luces: al mismo tiempo se nombraron quatro vecinos que se fuesen relevando en la torre de San Juan, para que no tocándose otra campana, diese tres campanadas quando viniese bomba, dos quando granada, y una quando fuese cañonazo; y de este modo el vecindario acudia á los parages que consideraba mas seguros.

Dia 4. En todo este dia estuvo callado el cañon del enemigo; se ocupó en adelantar sus trabajos, y el cañon de la plaza en desbaratarlos, y estorbar que los hiciese, por lo que se cree sea grande su pérdida. A las ocho de la noche empezaron á entrar en la plaza las bombas y granadas, y sin embargo que á las diez estaba concluido dicho fuego, fueron 80 las que arrojó el enemigo en las dos horas; casi toda la ciudad fué molestada, pero no se sabe que hubiese habido mas que una ó dos desgracias. En esta noche, á las doce de ella, salió para Yelves el segundo general en jefe, con el objeto de apresurar la marcha de nuestra caballería y de las divisiones de infantería que venian de Lisboa. La subsistencia se encuentra en abundancia, y si los molinos no estuviesen aguados, habria pan de sobra, pues el vecindario todo lo ha franqueado.

Dia 5. En este dia tenian los enemigos muy adelantados sus trabajos, particularmente el parapeto que empezaron á medio tiro de fusil de Pardaleras; y aunque el cañon de la plaza le desbarata continuamente, los esclavos del tirano beben su vida en él y el trabajo no cesa. A las diez de esta noche llegaron las divisiones de caballería é infantería, y se acamparon en las alturas de San Cristobal sobre su marcha. Del lado de acá del Caya presentó el enemigo su caballería que fué batida y perseguida hasta repasar el Gébora: con este motivo está ya libre la comunicacion con Yelves y Campomayor, de cuya última plaza vinieron tambien algunas tropas de la primera division y diez mil raciones de galleta.

Dia 6. Por la mañana las divisiones de caballería se batieron con la enemiga que fué puesta en fuga, y se les quitaron mas de dos

mil cabezas de ganado. Estaba proyectada una fuerte salida para clavar la artillería, y desbaratar los trabajos del enemigo; pero se suspendió á causa de hallarse las tropas muy cansadas, y no haber podido tomar alimento. Entre el día y noche arrojaron los enemigos 106 bombas y granadas, que tampoco han causado daño de consideracion, y solo en algunas casas han hecho algun destrozo en el edificio.

Dia 7. A las doce de la mañana empezó la tropa su movimiento de salida por la puerta de Trinidad y rastrillo de San Vicente: por esta última fué una columna pequeña de infantería con la caballería portuguesa, y por la otra salió el grueso de infantería con la caballería española, que ocupó las inmediaciones de la casa fuerte del Tinoco, y la infantería formó sus columnas sobre el camino de Talavera. La batería enemiga del cerro de San Miguel rompió su fuego de cañon y obús con poco efecto; la plaza dirigió los suyos contra la misma; y en seguida nuestras tropas, con la mayor serenidad y valor, atacaron las baterías enemigas de los cerros del Almendro y San Miguel, las que tomaron inmediatamente á la bayoneta, causando al enemigo mucho daño; no pudiendo clavar su artillería por no haber comparecido los que estaban nombrados para llevar los clavos, hachas y camisas embreadas. Como las tropas que atacaron dichos puntos, no fueron sostenidas por otras de reserva, cargó el enemigo en fuerza y volvió á ocupar sus puntos; pero sin embargo de esto, nuestras tropas volvieron al ataque, y á apoderarse de las mismas baterías, que quedaron tambien sin clavar por las razones dichas. El enemigo repitió su carga con mayores fuerzas, y recuperó sus puntos perdidos. El valor de nuestra infantería ha sobresalido en esta ocasion sobre todas, y aun quando hemos tenido una pérdida de mas de 600 hombres entre muertos y heridos, la del enemigo debe haber sido mucho mayor, pues no tan solamente fué batido por nuestra infantería, si no que el cañon de la plaza estuvo siempre sobre él. Las fuerzas que presentaron los enemigos por los puntos del Almendro, San Miguel y la Atalaya se regulan en 600 infantes. La salida de nuestras tropas por el rastrillo de San Vicente, dirigida á un falso ataque al cerro del Viento, llamó la atencion del enemigo, que conduxo hácia aquella parte como unos dos mil hombres, en donde el fuego de cañon y fusil fué cruel. Se les hicieron trece prisioneros, y aunque tuvimos bastante pérdida, no puede ser comparada con la de los enemigos, que fueron ahuyentados por la metralla, quando querian salir de sus trincheras. A las seis de la tarde estaba todo concluido, quedando el enemigo con una leccion que le demuestra claramente el valor de las tropas españolas. Durante el día, y mientras nuestras tropas atacaron al enemigo, arrojó este á la plaza 76 entre bombas y granadas, y en su noche 58. — Dios guarde á V. E. muchos años. Badajoz 8 de febrero de 1811. --- Excmo. Sr. --- Rafael Menacho. --- Excmo. Sr. D. José de Heredia."